

DEPARTAMENTO DE INSTRUCCION PUBLICA
PROGRAMA DE BELLAS ARTES
HATO REY, P. R.

EL GRAN TEATRO DEL MUNDO

Seminario Multidisciplinario
José Emilio González

SMJEG

Facultad de Humanidades
UPR-RP

1900041

Don Pedro Calderón de la Barca

Adaptación de José Rafael Gilot
para Teatro Escolar

PERSONAJES

EL AUTOR
EL MUNDO
EL REY
LA DISCRECION
LA LEY
LA HERMOSURA
EL RICO
EL LABRADOR
EL POBRE
UNA VOZ

Nota: Por ser el auto sacramental una forma teatral que ofrece múltiples posibilidades a la expresividad y creación artísticas, no hemos creído prudente describir la escena. Las acotaciones entre paréntesis tienen el propósito de sugerir una interpretación, entre otros, de la línea dramática.

- ESCENA I -

- MUNDO (Bostezando despierta con asombro.) ¿Quién así me reclama? ¡Una voz silenciosa! ¿Quién me llama?
- AUTOR Es tu Autor Soberano. De mi voz un suspiro, de mi mano un rasgo es quien te informa y a tu oscura materia le da forma.
- MUNDO Pues, ¿qué es lo que me mandas? ¿Qué me quieres?
- AUTOR Pues soy tu Autor, y tú mi hechura eres, hoy, de un concepto mío la ejecución a tus aplausos ífo. (Pausa. Paseándose.) Una fiesta hacer quiero a mi mismo poder. Si considero que soy Autor y si la fiesta es mía, por fuerza la ha de hacer mi compañía. Y pues que yo escogí de los primeros los hombres y ellos son mis compañeros, ellos, en el teatro del mundo, que contiene partes cuatro, con estilo oportuno han de representar. Yo a cada uno, para que igual parte tenga le daré el papel que más convenga. (Pausa.) Seremos, pues, yo el Autor Soberano; ¿los actores? ... ¡todo el género humano, y en ti, primer prodigio sin segundo, ha de estar el gran teatro del mundo.
- MUNDO Autor soberano mío, cuya majestad serena todo el Universo ordena con sin igual poderío; como obra tuya confío tu voluntad acatar, pero antes tendrás que dar al hombre tu mismo aliento, para lo que hoy es pensamiento, hombre sea y pueda actuar.
- AUTOR Mortales que aún no vivís y ya os llamo mortales, pues en mi presencia iguales antes de ser asistís. Aunque mis voces no oís, venid pues a mi presencia que de un papel la conciencia os quiero ahora entregar, así, aunque creáis actuar actuaréis vuestra existencia.

- ESCENA II -

(Sale el Rey, el Rico, el Labrador, el Pobre, la Hermosura y la Discreción.)

- REY Sujetos a tu obediencia, estamos; que bien no ha sido necesario haber nacido para estar en tu presencia. (Pausa.) Alma, sentido, potencia, vida, ni razón tenemos. Sin forma todos nos vemos; barro somos a tus pies. Sopla en este barro pues, para que representemos.
- HERMOSURA Sólo en tu concepto estamos, ni animamos ni vivimos, ni tocamos ni sentimos, ni del bien ni el mal gozamos. Pero, si hacia el mundo vamos todos a representar, los papeles puedes dar pues en esta situación no hay lugar para elección, ni hay elección de lugar.
- LABRADOR Autor mío soberano, a tu voluntad estoy sujeto en todo desde hoy, y pues tu sabes, y es llano, porque en Dios no hay desconcierto qué si este papel no acierto, si no hago bien el papel, no me podré quejar de él, de mí me podré quejar.
- AUTOR Ya sé que si para ser el hombre elección tuviera, ninguno el papel quisiera del sentir y padecer. Todos quisieran hacer el de mandar y regir sin mirar, sin advertir, que como Autor soberano, sé bien que papel hará mejor cada uno. Así irá, repartiéndolos mi mano. (Busca en su libro y extrae un folio para el Rey, la Hermosura, la Discreción, el Labrador, el Pobre y el Rico.) Haz tú el Rey.
- REY Honores gano.
- AUTOR La dama, que es la hermosura humana, tú.
- HERMOSURA ¡Qué ventura!

- AUTOR Haz, tú, al rico, al poderoso.
- RICO En fin, nazco venturoso a ver del sol la luz pura.
- AUTOR Tú has de hacer el labrador.
- LABRADOR ¿Es oficio o beneficio?
- AUTOR Es un trabajoso oficio.
- LABRADOR (Quejoso.) Seré mal trabajador. (Pausa. En ruego.) Por vuestra vida . . . Señor, que aunque soy hijo de Adán, que no me deis este afán, aunque me deis posesiones, porque tengo presunciones que he de ser un holgazán.
- AUTOR Tú, la discreción harás.
- DISCRECION Venturoso estado sigo.
- AUTOR Haz tú el mísero, el mendigo.
- POBRE (Con curiosidad molesta.) ¿Por qué este papel me das? (Lo examina.) Poca cosa es por demás.
- AUTOR En la representación en nada cuenta tu estado, sino, como hayas obrado al final de la función.
- EL RICO Pues, decidnos, Señor, Vos, ¿cómo en lengua de la fama esta comedia se llama?
- AUTOR Obrar bien, que Dios es Dios. (Pausa.) También os quiero advertir que yo seré vuestro juez. Actuaréis sólo una vez entre el nacer y el morir.
- EL POBRE Pues, el entrar y salir, ¿cómo lo hemos de saber ni a que tiempo haya de ser?
- AUTOR Aún eso se ha de ignorar, y de una vez acertar cuanto es morir y nacer. (Pausa) Estad siempre prevenidos para acabar el papel, que yo, os llamaré al fin de él.
- LABRADOR ¿Y si acaso los sentidos tal vez se miran perdidos?
- AUTOR Para eso, común grey, tendré desde el pobre, al rey, para enmendar al que errare y enseñar al que ignorare. Con él, estará mi Ley, ella os dirá lo que habéis de hacer, y así nunca os quejaréis de mí. Albedrío tenéis ya y pues preparado está el teatro, vos y vos, desde ahora medid las dos distancias de esta vida.
- EL POBRE (Con poco entusiasmo.) ¡Venid!
- HERMOSURA La vida convida.
- DISCRECION A obrar bien, que Dios es Dios. (El Autor hace mutis.)

- ESCENA III -

- MUNDO Ya está todo prevenido para que se represente esta comedia aparente que hace el humano sentido.
- REY Púrpura y laurel te pido.

- MUNDO ¿Por qué púrpura y laurel?
- REY Porque hago este papel. (Le enseña el papel.)
- MUNDO (El Mundo le da un manto de púrpura y una corona.) Ya aquí prevenido está. (El Rey hace mutis.)
- HERMOSURA Dame mil matices ya, de jazmín, rosa y clavel.
- MUNDO Pues, ¿cómo vienes tan vana a representar al mundo?
- HERMOSURA (Mostrándole el papel.) En este papel me fundo.
- MUNDO ¿Cuál es?
- HERMOSURA La hermosura humana.
- MUNDO Cristal, carmín, nieve y grana te den sombras y bosquejos que reflejen tus reflejos. (Da a la Hermosura un ramillete de flores rojas y blancas.)
- HERMOSURA Pródiga estoy de colores. (Toma una flor y la deshoja.) Servidme de alfombra, flores, sed cristales, mis espejos. (Mutis)
- RICO Dadme riquezas a mi; dichas y felicidades, pues para prosperidades hoy vengo a vivir aquí.
- MUNDO Mis entrañas, para ti en pedazos romperé y de ellas te ofreceré, toda la plata y el oro que en avariento tesoro ante todos oculté. (Le entrega un cofre de madera.)
- RICO (Abre el cofre y admira las joyas.) Soberbio y desvanecido con tantas riquezas voy. (Mutis.)
- DISCRECION Yo, para mi papel, hoy, tierra en que vivir te pido.
- MUNDO ¿Qué papel el tuyo ha sido?
- DISCRECION La discreción estudiosa.
- MUNDO Recibe, por laboriosa, del estudio la aficción. (Le da libros, y una pluma de ganso.)
- DISCRECION No fuera yo discreción tomando de ti otra cosa. (Mutis)
- MUNDO ¿Qué vienes a procurar, labrador, a mi presencia?
- LABRADOR Pido, que me deis licencia, para alguna vez holgar, pido, que a mi trabajar no le pidáis devoción, pido por fin la ocasión que si alguien mi oficio ansía se lo deis sin más porfía. (El Mundo lo mide con una mirada. Pausa.)
- MUNDO (Entregándole el instrumento.) ¡Toma, pues, este azadón! (Con un encogerse de hombros el Labrador hace mutis. Pausa. El Mundo pregunta al Pobre) ¿Qué papel es tu papel?
- POBRE En la representación soy el pobre y la miseria, soy la desgracia más seria, la desdicha, la pasión, el dolor, la compasión, la inmundicia, la bajeza, el desconsuelo y tristeza, la sed, la penalidad y la cruel necesidad: ¡que todo esto es la pobreza!
- MUNDO A ti nada te he de dar, que el que haciendo el pobre vive nada del mundo recibe. Antes, te pienso quitar esas ropas, que has de andar sin ellas. (Le quita la capa y el sombrero.)

POBRE De tan pobre ayuda que el mundo nos da, no hay duda. (Pausa.) En fin este mundo triste al que está vestido, viste; y al desnudo lo desnuda.

MUNDO (Llamando al Autor.) Aquí están los personajes de la comedia de hoy, a quien yo el teatro doy, las vestiduras y trajes de limosnas y de ultrajes. ¡Sal, divino Autor, a ver las fiestas que te han de hacer los hombres. Será este el centro de la Tierra, pues que dentro de ella la escena ha de ser!

- ESCENA IV -

(Entra el Autor acompañado de la Ley.)

AUTOR Pues para grandeza mía es que esta fiesta he trazado, en este trono, sentado, donde es eterno mi día he de ver mi compañía. (Pausa.) Hombres que salís al suelo por una cuna de hielo y por un sepulcro entráis, ved, como representáis, que os ve el Autor desde el cielo.

LEY (Se sienta al lado del Autor.) Sobre la faz de la tierra, yo que Ley suprema soy, la fiesta introduzco hoy: ha de enmendarse el que yerra, que en este papel se encierra la gran comedia, que Vos compusisteis, solo en dos versos que dicen así: Ama al otro como a tí, y obra bien, que Dios es Dios.

- ESCENA V -

(Entran la Hermosura y la Discreción por la puerta de la Vida.)

HERMOSURA Vente conmigo a caminar por esos campos que son de mayo patria feliz, dulce lisonja del sol.

DISCRECION Ya sabes que no me place la ociosa contemplación.

HERMOSURA ¿Todo ha de ser para ti, esfuerzo y dedicación a la vida del estudio sin tregua ni distracción? ¿No ha de haber placer un día? Ya parece, y con razón ingratitud no gozar las maravillas de Dios.

DISCRECION Gozarlas para admirarlas es justa y lícita acción y darle gracias por ellas, como obras del Creador. No he de malgastar mi tiempo ni torcer la vocación que escogí para mi vida, ¡por eso soy Discreción!

HERMOSURA (Con vanidad.) Yo como soy la Hermosura: a ver y a ser vista voy. (Se separan e inician el mutis la voz del Mundo las detiene.)

MUNDO Poco tiempo se avinieron Hermosura y Discreción. Una acierta, y otra yerra su papel, en conclusión.

DISCRECION ¿Qué haré yo para emplear bien mi ingenio?

HERMOSURA ¿Qué haré yo para lograr mi hermosura?

LEY Obrar bien, que Dios es Dios.

MUNDO Aunque habló a tiempo la Ley, la Hermosura no le oyó.

- ESCENA VI -

(Entran el Rico y el Labrador por la puerta de la Vida.)

RICO Pues pródigamente el Cielo hacienda y poder me dio, pródigamente se gaste en lo que delicias son. Nada me parezca bien que no lo apetezca yo.

LABRADOR ¿Quién vio trabajo mayor y más pesado que el mío? (Pausa. Contemplando la hoz al cinto y la azada que lleva en la mano.) Hoz y azada son mis armas, con ellas riñendo estoy: con las cepas, con la azada: con las mieses con la hoz. (Decidido.) Más, pues trabajo y lo sudó los frutos de mi labor, quien quiera comer que pague el precio que pido yo. (Reflexionando.) Mas... ¿será justo guiarme tan solo por mi ambición caprichosa? ¿Qué he de hacer?

LEY Obrar bien, que Dios es Dios. (El Labrador hace un gesto claro, de desagrado.)

DISCRECION Oíste bien lo que ha dicho, La Ley.

LABRADOR Es que a veces sordo soy y hasta mudo, ciego y tuerto según sea la ocasión.

- ESCENA VII -

(Entra el Pobre.)

POBRE De cuántos el mundo viven, ¿quién mayor miseria vio que la mía? (Pausa.) En este suelo el hambre y la sed me afligen. ¡Dadme paciencia mi Dios!

RICO ¿Qué haré yo para ostentar mi riqueza?

POBRE ¿Qué haré yo para sufrir mis desdichas?

LEY Obrar bien, que Dios es Dios.

POBRE ¡Cómo esa voz me consuela!

RICO ¡Cómo me causa esa voz! (Cruza a una esquina.)

HERMOSURA (Aludiendo al Rico.) Quizá al ver mi hermosura, logre rendirlo a mi amor. (Cruza detrás del Rico.)

LABRADOR Yo detrás, no se le antoje viendo que soy labrador imponerme un nuevo arbitrio o cualquier cosa peor.

- ESCENA VIII -

(Entra el Rey.)

REY De cuanto circunda el mar y de cuanto alumbra el Sol, soy el absoluto dueño, soy el supremo señor. ¿Qué he menester yo en el mundo?

LEY Obrar bien, que Dios es Dios.

POBRE Desde la miseria mía, mirando infeliz estoy la felicidad ajena, que es ajena a mi dolor. A la Hermosura me atrevo a pedir. Dadme por Dios limosna. (Pausa.) ¿Qué no me veis? (La Hermosura le deja con la mano extendida.)

MUNDO (Al Pobre.) Pues pobre necio, ¿no miras que es vana tu pretensión? ¿Por qué ha de cuidar de ti quién de sí se descuidó?

POBRE (Al Rico) Pues que tanta hacienda os sobra, dadme una limosna vos.

RICO ¿No hay puertas dónde llamar?

POBRE No me tratéis con rigor.

- RICO Fuera ya de mi presencia. (Se aleja de el Pobre.)
- POBRE (Acercándose al Rey.) Dadme limosna, señor.
- REY (Con suma arrogancia.) Para eso tengo ya, mi limosnero mayor. (Se aleja del Pobre.)
- POBRE (Extiende la mano al Labrador.) Labrador, pues recibís de la bendición de Dios, por un grano que sembráis tanta multiplicación, mi necesidad os pide limosna.
- LABRADOR Si me la dio Dios, buen arar y sembrar y buen sudor me costó (Encarándosele.) ¿Pero, es que no os da vergüenza que un hombrazo como vos ande pidiendo limosna como un pícaro, bribón?
- POBRE Señor ...
- LABRADOR Si queréis comer, empuñad este azadón (Le lanza el azadón para que el Pobre lo tome.) y no temáis al trabajo.
- POBRE (Con amarga humildad) En la comedia de hoy, hago yo el papel de pobre, no el del pobre labrador. (A la Discreción) Dadme vos algún consuelo siquiera, en nombre de Dios.
- DISCRECION (Saca un pan y lo parte con el Pobre.) De mi pan, tomad hermano; yo lo comparto con vos, que ha tiempo aprendí que importa como única lección: a mi prójimo hacer bien sin mirar su condición, que en la caridad reside la suprema perfección.
- AUTOR (A La Ley.) Yo bien pudiera enmendar los yerros que viendo estoy, pero, por eso les dí albedrío superior a las pasiones humanas, para esta breve actuación.
- HERMOSURA Supuesto que es esta vida una representación, y que andamos un camino todos juntos, es mejor que diga cada uno, cuál es su mayor ambición, y porque tú eres el Rey correspondiete al honor de decirnos lo que quieres como monarca y señor.
- REY Al contemplar la grandeza, la majestad y esplendor de mi dilatado imperio, do al imperio de mi voz se sujetan mis vasallos, sin ninguna distinción; para reinar pido, al cielo, ciencia como Salomón, que no es posible reinar con justicia y corrección si la ley de esta corona, quebranta la ley de Dios.
- (Se escucha una voz clara y profunda que resuena por la escena.)
- VOZ Rey de este caduco imperio, cese, cese tu ambición, que en el teatro del mundo ya tu papel acabó.
- REY (Sorprendido.) ¿Qué ya acabó mi papel me dice esa triste voz? Al oírla me ha dejado sin discurso mi razón. (Pausa.) Si este el fin de esta vida, Supremo y Divino Autor, dad a mis yerros disculpa, pues arrepentido estoy. (Hace mutis por la puerta del Sepulcro.)

- ESCENA IX -

- MUNDO Pidiendo perdón el Rey bien su papel acabó.
- HERMOSURA De en medio de sus vasallos, de su pompa y de su honor, faltó el Rey.
- LABRADOR No falte en mayo el agua al campo en sazón, que con buen año y sin rey lo pasaremos mejor.
- HERMOSURA ¿Qué haremos sin él?

- RICO Volver a nuestra conversación. (A la Hermosura.)
- MUNDO (Al Labrador.) ¡Qué pronto se consolaron los vivos de quien murió!
- LABRADOR Y más cuando el tal difunto mucha hacienda les dejó.
(Se escucha la Voz que invade toda la escena.)
- VOZ Toda la hermosura humana es una pequeña flor. Marchítese; pues la noche de su aurora ya llegó.
- HERMOSURA (Sobrecogida.) ¿Yo la inmortal hermosura fallecer? ¿Qué dices voz?
- VOZ Que en el alma eres eterna y en el cuerpo, mortal flor.
- HERMOSURA Mucho me pesa no haber hecho mi papel mejor. (Hace mutis.)

-ESCENA X-

- MUNDO (Al Labrador.) De entre las galas y adornos y lozanas falló la Hermosura.
- LABRADOR No nos falte, pan, vino y carne que yo de menos no la echaré.
- POBRE Aún así es un gran dolor. ¿Qué habremos de hacer?
- RICO Volver a nuestra conversación.
- LABRADOR Cuando al ansioso cuidado con que acudo a mi labor miro mi alma, el valor me falta, y así a mi lado nace mi culpa, que he dado de mi alma a la suerte poca atención y se advierte, que en la vida el bien obrar fruto es, que hay que cultivar para que siegue la muerte.
- POBRE Ante el labrador me inclino, aunque antes me reprendió.
(Se escucha la Voz una vez más.)
- VOZ Labrador, a tu trabajo término fatal llegó; ya lo serás de otra tierra. ¿Dónde será?, ¡sabe Dios!
- LABRADOR Voz, si de la tal sentencia admites apelación, admíteme, que yo apelo a tribunal superior. Más pues no es tiempo de gracias, pues allí dijo una voz que me muero, y del sepulcro la boca para tragarme se abrió, si mi papel no he cumplido conforme a mi obligación pésame que no me pese, de no tener gran dolor. (Hace mutis por la puerta del Sepulcro.)

-ESCENA XI-

- RICO Ya el labrador ha faltado.
- POBRE Y aflijidos nos dejó.
- DISCRECION ¡Qué pena y qué desconsuelo!
- POBRE En tan grande confusión, ¿qué habremos de hacer?
- DISCRECION Volver a nuestra conversación.
- RICO Pues, por hacer lo que todos, diré lo que siento yo. ¿A quién mirar no le asombra ser esta vida una flor que nazca con el albor y fallezca con la sombra? Pues si tan breve se nombra, de nuestra vida gocemos el rato que la tenemos, dios a nuestro vientre hagamos. Comamos, hoy, y bebamos que mañana: ¡moriremos!

- MUNDO De la gentilidad es aquella proposición. Así lo dijo Isafas. ¿Quién hablará ahora?
- POBRE Yo. Perezca, Señor, el día en que a este mundo nací. Perezca la noche fría en que concebido fui para tanta pena mía. No porque así me he quejado es, Señor, que desespero por mirarme en tal estado, sino por que considero que vine al mundo en pecado.
- (Se escucha la Voz solemne.)
- VOZ Número tiene la dicha, número tiene el dolor, de ese dolor y esa dicha, venid a cuentas los dos.
- RICO ¡Ay de mí!
- POBRE ¡Qué alegre nueva!
- RICO ¿No procuras huir?
- POBRE No.
- RICO ¿Cómo no sientes dejar el teatro?
- POBRE Como no dejo en él ninguna dicha, voluntariamente voy.
- RICO Yo no, porque en mis riquezas se halla mi corazón. (Hacen mutis por la puerta del Sepulcro.)

- ESCENA XII -

- DISCRECION En el teatro del mundo sola me he quedado yo.
- MUNDO De cuanto en esta comedia por breve tiempo vivió, sólo tu después de ella vives aún, Discreción. En ti todas las virtudes hallan vida y prevención. Todos son tus propios hijos, frutos de tu devoción. Así, aunque te vas del mundo, la memoria de tu voz, para los hombres será ejemplo noble y blasón. (La Discreción hace mutis por la puerta del Sepulcro.)

- ESCENA XIII -

- AUTOR Castigo y premio ofrecí a quien mejor o peor representase y verán que castigo y premio doy.
- MUNDO ¡Corta fue la comedia! Pero, ¿cuándo no lo fue la comedia de esta vida y mas para el que está considerando que todo es una entrada, una salida? Así los que el teatro van dejando, dejarán su existencia reducida a la forma primera en que brotaron. Barro salgan de mí, pues barro entraron. (Entra el Rey.) Dí, ¿qué papel hiciste tú que ahora el primero a mis manos has venido?
- REY El Mundo, ¿lo que fui tan presto ignora?
- MUNDO El Mundo lo que fue pone en olvido.
- REY Aquel fui que mandaba cuanto dora el sol, de luz y resplandor vestido. Vestí, imprimí, ceñí en ricos doseles, las púrpuras, los cetros y laureles.

MUNDO. Pues deja, suelta, quita la corona, la majestad, desnuda, pierde olvida; (Le quita el cetro, la corona y el manto real.) vélvase, torne, salga tu persona desnuda de la farsa de la vida. La púrpura, de quien tu voz blasona, presto de otro, será vestida. Cobrar me toca el traje que sacaste, porque me has de dejar, como me hallaste.

- ESCENA XIV -

(Entra la Hermosura, desaliñada. Tal parece que ha envejecido de la noche a la mañana.)

MUNDO. ¿Qué has hecho tú?

HERMOSURA. Perfecta una belleza.

MUNDO. Pues ¿dónde está?

HERMOSURA. Quedó en la sepultura.

MUNDO. Pasmóse, aquí, la gran Naturaleza, viendo cuán poco la hermosa dura, aunque no viene a parar a donde empieza, pues al querer cobrarla yo, no puedo.

HERMOSURA. No la llevo.

MUNDO. Ni yo con ella quedo.

- ESCENA XV -

(Entra con su azadón y hoz el Labrador. El Mundo le cierra el paso.)

MUNDO. Déjame lo que te dí.

LABRADOR. ¿Qué me has dado?

MUNDO. Un azadón te dí.

LABRADOR. ¡Qué linda alhaja! (Le entrega el azadón.)

MUNDO. Buena o mala con ella habrás pagado.

LABRADOR. ¿A quien el corazón no se le "raja", viendo que de este mundo desdichado, de cuanto la codicia vil trabaja, un azadón, de la salud castigo, aún no le han de dejar llevar consigo?

- ESCENA XVI -

(Entran el Rico y el Pobre.)

MUNDO. ¿Quién va allí?

RICO. Quien de ti nunca quisiera salir.

POBRE. Y quien de ti siempre ha deseado salir.

MUNDO. ¿Cómo los dos de esa manera dejarme y no dejarme habéis llorado?

RICO. Porque yo rico y poderoso era.

- POBRE Y yo porque era pobre y desdichado.
- MUNDO (Al Rico) Deja esas joyas. (Se las quita.)
- POBRE Mira qué bien fundo no tener que sentir dejar el mundo (Entra la Discreción.)
- MUNDO (Advirtiéndole a la Discreción.) También déjalo todo, que no puedan decir que nadie saca sus blasones.
- DISCRECION No puedo; que en el mundo no se quedan los méritos de todas mis acciones. Conmigo he de llevarlos, porque excedan a tus mismas pasiones tus pasiones; o llega a ver si ya de mí las cobras.
- MUNDO No te puedo quitar las buenas obras. Estas solas del mundo se han sacado.
- REY ¡Quién más reinos no hubiera poseído!
- HERMOSURA ¡Quién más beldad no hubiera deseado!
- RICO ¡Quién más riquezas nunca hubiera habido!
- LABRADOR ¡Quién más, Señor, hubiera trabajado!
- POBRE ¡Quién más ansias hubiera padecido!
- MUNDO Ya es tarde; que en muriendo, no os asombre, no puede ganar méritos el hombre.

- ESCENA XVIII -

(Entra el Autor acompañado de la Ley.)

- AUTOR La comedia ha concluído. Examinemos ahora, quien hizo mejor papel en pensamiento y en obras. Venid a mi compañía el Pobre que de limosna vivió cada día en el mundo y la Discreción hermosa, que la virtud es la prenda que mejor al alma adornan. (El Pobre y la Discreción se colocan al lado del Autor.)
- REY (Adelantándose.) Yo también, pedí perdón, ¿Aún así no me perdonas? (Pausa.)
- AUTOR La hermosura y el poder, por aquella vanagloria que tuvieron, pues lloraron subirán hasta aquí ahora, con el labrador también, que aunque no te dio limosna, no fue por no querer darla, que su intención fue piadosa y aquella reprensión suya, fue en su modo misteriosa, para que tú te ayudases.
- LABRADOR Esa fue mi intención sola.
- AUTOR Te perdono porque humilde pediste misericordia. (El Rey, la Hermosura y el Labrador se colocan al lado del Autor)
- RICO (Aparte.) Estoy temblando de ver la presencia poderosa de la vista del Autor, ¿cómo oso mirarla ahora? Mas es preciso llegar pues no hay adonde me esconda de su vigoroso juicio. ¡Autor!
- AUTOR ¿Cómo así me nombras? que aunque soy tu Autor, hoy mismo de mi presencia te arroja la presencia de mi nombre y de mi nombre la gloria. En el vacío silencioso de las horas tenebrosas morarás.

RICO

Iré por siempre perseguido de esta sombra que mi vida recrimina y mi proceder reprocha. (Hace mutis. Una luz marca el paso y el mutis del Rico. Sube una música de hosannas. La luz comienza a bajar sobre la escena. El Autor queda rodeado del Pobre, La Discreción, el Rey, el Labrador y la Hermosura. El Mundo se adelanta a proscenio y dice.)

MUNDO

Y pues representaciones es la vida humana toda hagamos bien el papel que en suerte nos corresponda para merecer un día la eterna misericordia.

T E L O N

Seminario Multidisciplinario
José Emilio González

SMJEG

Facultad de Humanidades
UPR-RP

1306641